

# El pueblo interpreta las palabras

JOSÉ MARÍA BECERRA HIRALDO  
CATEDRÁTICO DE LENGUA ESPAÑOLA

### Cuando se confunde el significado que se da a una palabra relacionándola con otra de distinto origen, se va contra la fonética del español, contra la verdad etimológica y contra la costumbre léxica

**L**a gente con frecuencia confunde el significado que se da a una palabra relacionándola con otra de distinto origen. La relación así establecida puede provocar deformaciones fonéticas, en virtud de una relación de semejanza por la forma o por el sonido; deformaciones gramaticales, si cambia oraciones; deformaciones léxicas, si confunde significados.

Se va contra la fonética del español, cuando un sonido atrae a otro por el parecido: 'escampiar' por escampar, 'indilgar' por endilgar, 'tren Tango' por tren Talgo; 'fornicar' por fumigar; 'crema de alcahuetes' por crema de cacahuetes; 'popota de frutas' por compota; aceite de 'primera impresión' por de primera presión; 'galopes y galopines' por escalopes y escalopines, 'deshuesar' por desguazar, 'piligrí' por pedigrí, 'pescuezón' por pescozón, 'tubogán' por tobogán, 'tubillo' por tobillo, 'esquinca' por esguince, 'poligamo' por polígono, 'pedragoso' por pedregoso, 'bolsa de agua' por balsa de agua en la calle, 'pórcima' por pórcina, 'vinagra' por viagra, tarjetas 'pacas' por opacas. Y ahí están los que se oyen en la representación de la pasión: dicen en Lanteira: 'entriegate, Señor', en Ferreira se oye 'la oreja meas cortado, viva Dios', mientras en Motril dicen '¿eres tú el mensia que esperamos?'. El fenómeno opuesto es diferenciarse los sonidos entre sí; cosa que se da en: 'cevil' por civil, 'melitar' por militar, 'piejo' por piojo, 'fantesioso' por fantástico.

También puede desaparecer algún elemento al principio de la palabra: 'chacha' muchacha, 'chicano' mexicano, 'manito' hermanito. Obedecen igualmente a esta tendencia los ejemplos: 'espedazar' por despedazar; 'jumarse' por ajumarse; 'andalia' por sandalia, 'bollar' por abollar, 'bujero' por agujero. O a mitad de palabra: 'miaja, miajica' por migaja, términos coloquiales que en Granada también están representados por 'meaja, mija', derivados de miga, y 'mijilla, mijitilla, mijititilla, miilla,

miitilla, una mietilladená', derivados de mijo; 'indinar, indino' por indignar, indigno. En otros casos se añaden sonidos a principio de palabra: 'abinar' por binar la tierra, 'ajuntar' por juntar, 'arrempujón' por empujón, 'empringar' por pringar. Lo que demuestra falta de pericia lector-escritora de los hablantes, dice el prof. Bellón, como 'sentrañas, arradio, amoto, amotocrós'.

Un sonido cambia de lugar por causas diversas, en general, por eufonía, sonoridad agradable resultante de la acertada combinación de los elementos acústicos de las palabras. Son casos como 'cocreta' por croqueta, 'crompar' por comprar, 'Grabiel' por Gabriel, el 'probe' Miguel de la canción. Un sonido se alterna con otro parecido en 'blincar, pelegrino' y los recordados en el dicho del maestro 'niño, sordado, barcón y mardita sea tu arma se pronuncian con l'.

No nos acogemos a la norma gramatical, si decimos 'asin, asina' por así; 'conticoneso' por con todo y con eso; 'sin en cambio' por en cambio, 'cuantimás', 'contrimás' por cuanto más; 'de mientras' por mientras, adverbio anticuado pero mantenido en algunos sitios de Andalucía. 'Endenantes y endespués' en América, 'endevez' por en vez de en Granada. 'Pallá, pacá' por para allá, para acá. 'Pos' en vez de pues. 'Preveer' en vez de prever, distinto de proveer. Abundan las formaciones analógicas, como el subjuntivo 'haiga', el

pretérito 'ayer comremos en el Ikea', la acentuación 'tengamos' por tengamos, que en la actualidad, dice Lapesa, subsisten en varias regiones españolas y en América. Es restricción de irregularidades el 'andé' por anduve, el 'bendicionerón'; hay reducción de diptongos en 'apreto' por aprieto; lo contrario que se da en 'juegamos' por jugamos. Los pronombres dan lugar al paradigma verbal 'irsus que no quiero versus', oído en el Marquesado del Zenete. La locución 'a casa de' se contrae como 'voy anca Antonio', el interrogativo 'cuálo' en el sur y 'lo qué' en el norte, el superlativo 'lo más mejor', el laísmo norteño, la ultracorrección 'dijistes'.

Se va contra la verdad etimológica cuando se tiende a asociar una palabra con un significado análogo. Son casos que se explican por el parecido y que históricamente han

producido variantes léxicas, unas admitidas como alternativas, otras consideradas dialectales, otras vulgares y otras, claros errores por cruces entre significantes y significados. Así, 'mandurria' por bandurria (usado en Álava y Aragón), 'moñiga' por boñiga (vulgar), 'vimbre' por mimbre, 'mizcalo' por niscallo, 'acechar' por asechar, 'azararse' por azorarse (derivado de azor), 'vagamundo' por vagabundo, 'dalear' por ladear, 'extrovertido' por extravertido, 'menucia' por minucia, 'peo' por pedo (derivado de peder), 'tresquilón' por trasquilón, 'pelegrino' por peregrino, 'mandarina' por mandarina, 'eruptar' por eructar, 'gabina' por cabina, 'idiosincracia' por idiosincrasia, 'esparatrapo' por esparadrapo, 'destornillarse' por desternillarse, 'desinfestar' por desinfectar, 'arrellenarse' por arrellanarse, 'adversión' por aversión, 'cervescente' por efervescente (cruce con cerveza).

Otras veces se sustituye con un término conocido otro desconocido, por pertenecer a la mitología grecolatina y así se dice que alguien va de compras al 'Centro Comercial Nocturno', complejo de tiendas y establecimientos de ocio, construido en Granada en un solar cercano

a la antigua piscina Neptuno, dios romano del mar y padre de La Sirenita, hoy desaparecida. Cuentan que en Motril hubo quien, desconociendo la voz culta 'opiparamente', manifestó haber comido 'pimpanamente' tras ingerir una

extraordinaria comilona. En Maracena, otra localidad que también sufre el estigma de ser su gente tan poco refinada como ocurrente y certera en el uso de la verbalidad rural, un obrero sindicalista de la construcción animaba a la huelga a sus compañeros, usando con una enorme efectividad comunicativa el término 'pollas', comodín léxico, palabra frecuentísima en toda la provincia donde se usa para todo: "Trabajamos como pollas y no ganamos ni pa pollas; así que pa pollas, pollas. ¿Me he explicado bien ni pollas?"

En los ámbitos sanitarios y farmacéuticos es donde más se prodigan estas reinterpretaciones, a veces jocosas: 'Cláusulas' por cápsulas; 'indiriciones' por inyecciones; 'doctor Rino' por otorrino; 'PER' (Plan de Empleo Rural) por el PEC (exploración radiológica); el 'TAF' (tipo de tren) por el TAC (un radiodiagnóstico); 'dortora 2' por [disciplina] Médica II; 'disconsuelo de estrógamo' por hambre, prurito o rumor estomacal; 'carbonato' por bicarbonato sódico; 'falangitis' por faringitis; 'lamparoscopia' por laparoscopia; 'sorpresa' por compresa.

Se va contra la costumbre léxica cuando aparecen palabras nuevas en registros vulgares o coloquiales: 'braguetazo' por buen casamiento, 'cuponazo' por premio de la ONCE, 'pelotazo' por ganancia o por bebida, 'decretazo' por decreto impuesto. 'Dentamen' por dentadura, 'muslamen' por musuldo de una persona, especialmente los de una mujer si son gruesos y bien formados; 'tetamen', los pechos de una mujer. 'Bocata' por bocadillo, 'rojata' por rojo, en política; 'sociata', socialista; 'tocata', tocadiscos, 'drogata', drogadicto; 'fumata', acción de fumar droga en grupo; 'jubilata', jubilado, 'locata', alocado. 'Chute' por inyección de heroína, 'cuelgue' por ansiedad, 'curre' por trabajo, 'trinque' por robo, 'refocile' por entretenimiento, especialmente con cosas groseras; y 'fisgue' por curiosidad disimulada.

